

Reflexiones teórico-metodológicas

Génesis textual y pragmática del discurso epistolar

Lucila Pagliai

Breve comentario sobre estas reflexiones

Hace veinte años que vengo trabajando con cartas —éditas e inéditas— de grandes ensayistas políticos de la Organización Nacional. Primero, en el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, en un equipo de investigación sobre la correspondencia Domingo Faustino Sarmiento - Félix Frías que conducía Ana María Barrenechea y coordinaba Élica Lois, cuyo producto final fue la publicación de la edición crítica del **Epistolario inédito** Sarmiento-Frías.¹ En la división interna del trabajo, me ocupé centralmente de la anotación histórico-política de las cartas de Frías y de preparar el *dossier* sobre la espinosa “Cuestión de límites con Chile” que atezó al gobierno de Sarmiento y tuvo a Frías, embajador en Santiago, como pieza basal de la defensa de los derechos argentinos sobre la Patagonia.² Años después, en el Centro de Investigaciones filológicas “Jorge M. Furt” de la Universidad Nacional de San Martín, emprendí con Élica Lois (directora del Centro y del Proyecto) un trabajo de investigación sobre el Archivo Alberdi,³ destinado a la producción de ediciones crítico-genéticas⁴ y ediciones críticas de cartas inéditas.⁵ En ese Proyecto, me ocupé centralmente del Subproyecto de investigación para la elaboración de ediciones críticas de epistolarios inéditos de Alberdi.⁶

De esa experiencia de investigación sobre el discurso epistolar de grandes ensayistas políticos de la Organización Nacional, *puesto en relación con su escritura pública producida en paralelo*, provienen las reflexiones teóricas y metodológicas —y también los ejemplos y el “caso” final— que apunto en este trabajo, como una propuesta para la discusión.

1. Aproximaciones al campo de investigación

En tanto soporte material de la cultura, la escritura recoge en su dinámica las tensiones personales y sociales —las pulsiones y el programa, la subjetividad y el horizonte, la conservación y la innovación, el acatamiento y la subversión— que se registran en el proceso de producción escrituraria a través de diversas marcas: indicios gráficos, usos lexogramaticales, estrategias discursivas, operaciones de enunciación.

Los papeles de trabajo escritural, organizados en conjuntos coherentes, son estudiados por la crítica genética, que se propone analizar en los documentos escritos las huellas de un proceso creativo al que es posible rastrear a partir de la materialidad de la escritura. En el campo de la crítica literaria, este tipo de análisis se centra en la *producción*, siendo la *contracara* —simétrica y complementaria— de los estudios de la *recepción*, interesados en los modos de leer y los efectos de la lectura (Grésillon, 1994; Lois, 2001).⁷

¹ Cfr. Domingo F. Sarmiento-Félix Frías, (1997), **Epistolario inédito**. Edición crítica de Ana María Barrenechea (coord.), Élica Lois, Lucila Pagliai, Paola Cortés Rocca *et al.* Buenos Aires, Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (OPFYL), Universidad de Buenos Aires.

² Cfr. Archivo documental de Félix Frías, Sección Manuscritos, Archivo General de la Nación, Buenos Aires.

³ Archivo documental de Juan Bautista Alberdi, Biblioteca y Archivo Jorge M. Furt, Estancia “Los Talas”, Luján, Provincia de Buenos Aires.

⁴ Cfr. Juan Bautista Alberdi, **El Cesarismo en América**. Edición crítico-genética de Élica Lois, San Martín, Centro de Investigaciones Filológicas “Jorge M. Furt”, Escuela de Humanidades, UNSAM, 2005; Juan Bautista Alberdi, **El crimen de la guerra**, Edición crítico-genética de Élica Lois, San Martín, UNSAM Edita, 2007; Juan Bautista Alberdi, **Peregrinación de Luz del Día**, Edición crítico-genética de Élica Lois, San Martín, UNSAM Edita, 2013 (en prensa).

⁵ En el archivo epistolar de Alberdi se conservan más de 7.000 piezas originales manuscritas de numerosos corresponsales (la mayoría aún inéditas) con los que Alberdi se carteo a lo largo de su vida. Entre los corresponsales con mayor número de piezas están José Cayetano Borbón (482); el diplomático paraguayo Gregorio Benites (426); Manuel del Carril (291); el ama de llaves francesa, Angéline Dauge (216); Francisco Javier Villanueva (206 cartas).

⁶ Cfr. Juan Bautista Alberdi-Gregorio Benites, **Epistolario inédito (1864-1883)**, ts. I, II y III. Edición crítica y “Nota filológica” de Élica Lois y Lucila Pagliai, Estudios históricos de Liliana Brezzo y Ricardo Scavone Yegros, San Martín-

Asunción, Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)-Academia Paraguaya de la Historia (APH)/FONDEC, 2007; Juan Bautista Alberdi-Francisco Javier Villanueva, **Correspondencia (1855-1881). Las cartas como discurso político de la intimidad**. Edición crítica y Estudio preliminar de Lucila Pagliai, UNSAM Edita, 2013, (en prensa). Además, están en etapa de elaboración los trabajos: “Las correspondencias de Alberdi con sus pares en la amistad y la política: las cartas inéditas de Félix Frías, Juan María Gutiérrez y Vicente Fidel López en el Archivo Alberdi” (a cargo de Lucila Pagliai); “Las cartas inéditas de José Cayetano Borbón a Juan Bautista Alberdi en cruce con su universo de relaciones” (a cargo de Élica Lois); y “Las corresponsales femeninas de Alberdi: Ignacia Gómez de Cánova, Angéline Dauge *et al.*” (a cargo de Magdalena Arnoux).

⁷ Inicialmente, la crítica genética, liderada por los investigadores del *Institut de Textes et Manuscrits Modernes* de París (ITEM- CNRS), se ocupó de estudiar manuscritos de autores canónicos del siglo XIX y principios del XX (Flaubert, Heine, Proust); enseguida, otros grupos de investigadores —especialmente del Brasil y la Argentina— ampliaron el campo de estudio



La *escritura epistolar* —práctica que junto a la autobiografía y las memorias presenta mayor imbricación entre las circunstancias personales y las circunstancias históricas, sociales, políticas, culturales— plantea una dialéctica interesante y peculiar entre la producción, el texto y la lectura: en la carta, el acto de enunciación *yo, aquí, ahora* adquiere una dimensión de presencia y temporalidad *real*, a través de una escritura de *recepción diferida* que, en la mayoría de los casos, tiene como destinatario a un *único lector*. En el caso del epistolario (género secundario derivado de algún tipo de ordenamiento de las cartas disponibles entre dos corresponsales, generalmente cronológico), esta dimensión se ve reforzada por la bidireccionalidad de una comunicación basada en un *pacto implícito* para co-referir el mundo que circula en los intercambios.

Si bien toda comunicación epistolar incluye una multidireccionalidad potencial, salvo en los casos en que esta apertura hacia otros lectores oyentes es voluntaria y explícita (como en la carta abierta o en la carta escrita para la lectura colectiva), la intrusión de otro receptor se correlaciona con la "violación del pacto epistolar" (*el secreto*), lo que no hace sino confirmar la presencia de un modelo canónico bidireccional.

Es así como las marcas inherentes al discurso epistolar, sus formantes y formulismos⁸ (indicación de lugar y fecha, identificación de destinatario y remitente, sus *incipit* y sus cierres, su repertorio de recursos gráficos —abreviaturas, subrayados, rúbricas—, su estilo de diagramación), sus modos discursivos (elección de lectos y registros, estrategias para vencer las limitaciones del diálogo distante), o los anacronismos que suelen atravesarlos, son inseparables de un marco histórico. Por otra parte, si bien la comprensión última de toda forma de textualización impone un buceo en el entorno de una época y de una cultura, en el caso del intercambio epistolar es imprescindible reconstruir los códigos de interlocución que orientan el proceso de producción de sentido.

Acceder al *quantum* de información connotada, supuesta, esca-moteada, encriptada que atraviesa el discurso epistolar, abre un abanico de espacios contextuales particularmente amplio, que abarca desde la vida cotidiana hasta la perspectiva macrohistórica. La complejidad natural de este acercamiento se acentúa cuando se trata de corresponsales notorios con escritos públicos producidos en paralelo, a quienes une la pasión política y la necesidad de definir posiciones en tiempos sensibles y acuciantes.

a la producción de escritores más recientes: manuscritos y dactiloscritos intervenidos (borradores, reformulaciones y reescrituras, versiones sucesivas), variaciones éditas producidas en vida del autor, etc. Más tarde, la crítica genética se extendió hacia otras formas de producción estética, e incorporó al estudio del "texto en movimiento" de base filológica, nuevas miradas (histórica, sociológica, psicológica, de análisis del discurso, semiológica, etc.), y nuevas aproximaciones intersemióticas que apelan a conceptualizaciones de la problemática de la *traducción*.

⁸ Hasta tal punto algunos de los componentes que siguen revisten la condición de "formantes", que su ausencia debe ser registrada en las ediciones críticas ("sin lugar", "sin fecha", "sin firma", etc.).

2. Líneas teóricas y metodologías de trabajo

Durante los últimos treinta años no han cesado de producirse trabajos de gran envergadura en el campo de la crítica genética (entre otros los ya clásicos de Cerquiglini, 1989; Grésillon, 1994 a y b; Hay, 1989 y 1994; Lebrave, 1994; Lois, 2009),⁹ de la sociocrítica (Duchet, 1994; Cros, 1995; Mitterand, 1989 y 1999);¹⁰ del análisis del discurso (Kebrat-Orecchioni, 1984 y 1986; Guespin, 1985; Maingueneau, 1991; Parret 1995, a y b). Todos ellos han aportado en sus campos conceptualizaciones valiosas que, a lo largo de los años, han servido de soporte a innumerables trabajos críticos, y siguen vigentes para abordar cuestiones teóricas y metodológicas como las que plantea el abordaje del discurso epistolar.

Las reflexiones que propongo aquí —y las hipótesis de trabajo en que se sustentan— parten básicamente de esos aportes provenientes del campo de la crítica genética, la sociocrítica, el análisis del discurso y la teoría de la enunciación, para intentar dar cuenta de los siguientes aspectos involucrados en la escritura epistolar *como proceso y como producto*:

- qué clase de textos son géneros: la epístola, el panfleto y el ensayo como formas de la literatura de ideas;
- producción primaria, secundaria y derivada: la carta, el epistolario y la polifonía de otros espacios epistolares aleatorios;
- análisis del discurso epistolar privado en interacción con la escritura pública de los corresponsales: operaciones de enunciación, estrategias argumentativas y dispositivos de reformulación de un mismo discurso de matriz ensayística;
- cuestiones filológicas, especialmente importantes en el estudio de los materiales manuscritos.

Como forma/modo de textualización, la epístola no ha sido abordada con frecuencia en los estudios de teoría literaria (y en líneas generales sigue sin tratarse), aunque sí abundan los trabajos que toman como *corpus* a cartas de las tipologías más variadas. Barrenechea (1990) en "La epístola y su naturaleza genérica", resumió críticamente el estado de la cuestión y avanzó en la definición de los rasgos generales aceptados por los teóricos como *invariantes del género epistolar*: su carácter de instrumento de comunicación escrita, dialógica, diferida y entre espacios distintos. Puntualizó además los aportes de Bajtín (1981 y 1982) y Voloshinov (1976) a la conceptualización teórica sobre la naturaleza de la carta: "género de habla" y "género lingüístico conductual" (Voloshinov), "discurso reflejado en el otro" (Bajtín).

Eduardo Grüner (1996) en "Las cartas están echadas. Sobre el género epistolar o de la lógica del tercero excluido" realiza algunas consideraciones que sirven para pensar el discurso epistolar

⁹ Cfr. Grésillon (1994 a y b). Ver especialmente: Cap. I "Le manuscrit moderne: objet matériel, objet culturel, objet de connaissance" y Cap.V "Pour une théorie génétique: esthétique, histoire, écriture".

¹⁰ Cfr. Cros (1995). Ver especialmente: Cap. I "Le sujet culturel: de É. Benveniste à J. Lacan", pp. 1-16; Cap. VII "La mise en scène du sujet culturel: étude sémiotique d'un portrait d'auteur", pp. 85-100; y VIII "Pour une rédefinition de la notion d'idéologue", pp. 101-120.

como comentario, actualización, reformulación y traducción de discursos ajenos. Grüner analiza los discursos que circulan en las cartas intercambiadas entre Rilke, Tsvietaieva y Pasternak durante el verano de 1926, y señala que esa correspondencia (en alemán y ruso) postula una teoría del género epistolar (“un juego que por definición se juega de a dos, pero implica a tres”) cuya característica distintiva sería dar voz a un tercero excluido (“la carta es una traducción, una *traslación*, a través de la cual habla un tercero ausente”).

En **La correspondance. Les usages de la lettre aux XIX^{ème} siècle** (Chartier, 1991) se presentan investigaciones de diverso tipo y alcance: los censos de cartas y carteros en la Francia de la época (“Mesures”); las normas epistolares que indicaban los compendios llamados *Secretarios* (“Modèles”); las cartas intercambiadas en las clases populares urbanas y rurales acompañadas de objetos del terruño (“Réprésentations”); la especificidad de la enunciación en la correspondencia de la intimidad y en la carta abierta (“Traces”). Varios de estos trabajos tratan aspectos vinculados al correo en Francia, y, dado que los avatares de la correspondencia (la demora, el costo del timbrado, los circuitos de distribución, el destino de los materiales “inclusos”, etc.) constituyen un tema constante en el intercambio epistolar de esa época, ofrecen datos de interés, especialmente para la edición anotada de las cartas.

Por último, interesa detenerse en el trabajo de Díaz (1999) “Quelle génétique pour les correspondances?”, que si bien no avanza en conceptualizaciones teóricas sobre la escritura epistolar, abrió el camino para otras indagaciones en el campo de la crítica genética, que estudian el proceso de producción e intercambio de la carta en tanto “texto en movimiento” que se construye con elementos referidos.

En cuanto a las relaciones de la producción epistolar con otras modalidades del campo de la literatura de ideas, en el trabajo pionero **La parole pamphlétaire. Typologie des discours modernes**, Marc Angenot (1982) muestra las relaciones —especialmente visibles en la literatura política— entre el ensayo, el panfleto y la epístola en tanto discursos de intencionalidad pragmática semejante: en todos ellos, la argumentación ocupa un lugar central en sus estrategias discursivas, con marcada tendencia entimemática en el discurso político.¹¹

Ésta y otras aproximaciones teóricas sobre el ensayo, el discurso retórico y la argumentación remiten a las reflexiones fundantes de Lukács (1975) y Adorno (1972) sobre la problemática del ensayo: considerado marginal en la cuestión de los géneros, el ensayo, por su carácter fragmentario, arbitrario en la selección y presentación de los contenidos, a mitad de camino entre los modos

de razonamiento de la filosofía y el *pathos* de la literatura, sería la forma crítica de la Modernidad —*forma sin forma*— que apunta a persuadir y a convencer con argumentos verosímiles.¹²

Estos enfoques críticos sobre la literatura de ideas son particularmente interesantes para estudiar si (y cómo) en la escritura de intención política, privada y pública, que el emisor produce contemporáneamente, interviene una *mismamatrizensayística* (muchas veces *persuasiva*). En esa línea, algunos trabajos lingüísticos sobre la *reformulación* (Bosredon, 1987; Murat y Cartier Bresson, 1987; Fuchs, 1994)¹³ aportan distinciones afinadas entre los diversos dispositivos, que permiten seguir las operaciones de reescritura en la dinámica entre el discurso de la carta y el discurso del ensayo, visto como intertexto de la carta.

3. El trabajo sobre el corpus: heurística y hermenéutica. Reformulación, operaciones de enunciación y estrategias de argumentación en el discurso epistolar

Por tratarse de cartas —y, por lo tanto, de la producción *única, definitiva* de cada pieza conservada—, el estudio del discurso epistolar no permitiría hablar de “génesis de escritura” *stricto sensu*. Sin embargo, la existencia de importantes archivos personales e institucionales con manuscritos autógrafos, dactiloscritos, distintas versiones éditas publicadas en vida del autor, borradores, planes y pretextos que hablan del proceso de producción de escritura, permite estudiar, en las cartas, las *reformulaciones* (las reiteraciones matizadas y las correcciones de las ideas-fuerza, de las indicaciones operativas, de las opiniones y comentarios coyunturales) que atraviesan el espacio epistolar.

Desde la perspectiva de la crítica genética, la teoría de la enunciación y la pragmática del discurso, el trabajo sobre el *corpus* epistolar se propondrá aportar nuevos conocimientos sobre esa práctica de escritura y sus *relaciones de intertextualidad* con otras producciones contemporáneas a los intercambios. En el caso del discurso epistolar de escritores políticos, la mirada se centrará en una *modalidad de interpretación* que, a partir del estudio de las cartas vistas como *cifra* de la tensión público/privado, da cuenta de la *deriva* de la escritura, con objetivos diversos y distintas líneas de indagación:

- operaciones de enunciación, estrategias de argumentación y dispositivos retóricos con que el emisor despliega sus obsesiones en el discurso epistolar;
- operaciones de reformulación del escrito privado (la carta) en el escrito público (el ensayo): la carta como “borrador” y “ensayo” del discurso público producido en paralelo;

¹¹ En la línea de la semiología del razonamiento, Grize (1982) se ocupó de la construcción de “objetos discursivos” (es decir de “hechos de discurso y construidos por el discurso”), abordando la cuestión de la argumentación como “una organización razonada del pensamiento con una finalidad pragmática específica”. Por otra parte, conceptos de Foucault como “formación discursiva”, “formadores de discursividad” y sus derivaciones se han constituido en herramientas obligadas de aproximación al campo.

¹² Avanzando sobre las definiciones del joven Lukács, Adorno postula que esta posición negativa del ensayo frente a la pretensión de “decir lo verdadero”, lo convierte en la forma crítica “*par excellence*” de la ideología de la Modernidad.

¹³ Cfr. Fuchs (1994). Ver especialmente: Cap. I “La reformulation en discours: une pratique langagière” y Cap. IV “La paraphrase: une problématique énonciative”.

- las reflexiones metaescriturarias que circulan en las cartas sobre la propia producción;
- el espacio intertextual que se genera entre la escritura de la carta y otros escritos que la correspondencia incluye, refiere o comenta;
- la escritura epistolar como comentario y actualización de discursos ajenos, públicos y privados (qué dicen sobre la coyuntura otros corresponsales; qué dicen los diarios y otras plataformas de difusión; qué escribieron amigos y enemigos, etc.);
- las relaciones cambiantes del productor de la escritura epistolar con el destinatario y con el entorno;
- la adecuación del discurso epistolar a las condiciones de *escucha* del interlocutor y al lugar que el emisor de la carta le da en su universo de relaciones;
- las diversas formas de manipulación del destinatario, muchas veces impelido a una acción que el emisor considera prioritaria, en tanto protagonista abierto o encubierto de esa acción;
- la escritura epistolar como *paideia*: qué tiene que hacer el destinatario, a quién tiene que ver, cómo tiene que hablarle y para qué, qué conviene decir y callar, etc.;
- la escritura epistolar como orden de acción y operación política: qué indicaciones/instrucciones le da el emisor al destinatario y con qué objetivo preciso (resaltar el valor de determinado acto, financiar, publicar, promover y distribuir un producto, dónde, a través de qué medio, con quién, etc.).

Es así como la fluidez de la escritura, el cuidado gramatical, la organización y extensión del texto, —y especialmente en las piezas manuscritas— las lecciones tachadas, corregidas o repuestas, la cantidad de folios, la mayor o menor legibilidad de los trazos, el tipo de papel utilizado, etc. que presentan las cartas, se constituyen en *indicios* del proceso de textualización de una combinatoria de acontecimientos sociopolíticos, circunstancias personales y modos de relación del productor de la epístola con la propia escritura, con la del destinatario y con el entorno.

En otro orden de cosas, desde una perspectiva sociolingüística, los materiales epistolares ofrecen un repertorio interesante del uso de la lengua en la época de la producción; y según los casos, muestran el papel de la traducción a las *lenguas de prestigio* (el inglés, el francés) como llave de ingreso y circulación de la producción periférica en español, en la opinión pública de los países centrales y en los circuitos del poder internacional (Toury, 1980 y 1982; Lefevere, 1982; Venutti, 1995).

El estudio crítico-filológico de las cartas

Con miras a la preparación de ediciones críticas basadas en el estudio crítico-filológico de producciones epistolares, el trabajo sobre el *corpus* se organiza en dos etapas sucesivas:

- a) **Fase heurística:** descripción del material, problemas de datación y otras cuestiones filológicas (usos lexogramaticales, dinámica de la producción epistolar, problemas de transcripción de las cartas manuscritas, etc.); anotación explicativa de las cartas.
- b) **Fase hermenéutica:** interpretación de los materiales resultan-

tes de la fase heurística, utilizando las herramientas teóricas, metodológicas, bibliográficas, en las que se apoya la investigación.

Entre otros aspectos, el trabajo de la fase heurística permitirá distinguir tres categorías de piezas, en función del tiempo y el modo de la *producción* y el tiempo y el modo de la *recepción*:

- Cartas de *interlocución dialógica* (envío y recepción): se trata de la verdadera *correspondencia*; es decir, de aquellos casos en que se dispone de las dos piezas (la carta enviada y su respuesta) que completan de manera inmediata el circuito remitente-destinatario.
- Cartas de *interlocución diferida* (varios envíos y alguna recepción): se trata de aquellas piezas que si bien guardan una correspondencia cronológica no son respuesta unas de otras, sino que constituyen una suerte de monólogos sucesivos y paralelos de ambos remitentes, que no esperan la respuesta del destinatario para continuar la comunicación epistolar con el co-enunciador ausente.
- Cartas con *ausencia de intercambio* (envíos sin recepción o viceversa): se trata del conjunto de cartas aisladas de un solo corresponsal, resultante de la no conservación de las piezas correspondientes producidas por el otro.

Como es sabido, para la anotación histórico-política del *corpus* será necesario consultar materiales de apoyo de diverso tipo y alcance (fuentes primarias y secundarias, estudios históricos y lingüísticos, abordajes historiográficos, escritos contemporáneos, cartas de otros corresponsales, diarios, revistas e información variada en distintos soportes, etc.). Resulta obvio señalar que tanto para el trabajo heurístico basal como para la fase hermenéutica, el acceso a archivos personales e institucionales juega un papel estratégico, muchas veces vinculado a los hallazgos de la investigación.

En este último aspecto, como una manera de poner algunas de estas reflexiones *en obra*, me pareció interesante concluir mostrando la importancia de las modalidades de archivo y catalogación (y el impacto que producen en el usuario) con un “caso” de la Sección Manuscritos del repositorio oficial de la Argentina: las cartas manuscritas que Juan Bautista Alberdi dirigió al diplomático paraguayo Gregorio Benites (Jefe de la Legación en París durante la Guerra del Paraguay),¹⁴ y en las ventanas de lectura que las decisiones de archivo habilitan.

La problemática del archivo como ordenador político-ideológico: el “caso Alberdi” en el Archivo General de la Nación

La problemática del archivo como “puesta en obra topográfica de una técnica de consignación”, de “constitución de una instancia” y de “lugar de autoridad” ha sido abordada en numerosos trabajos vinculados a la teoría y los métodos de la crítica genética,

¹⁴ Cfr. Juan Bautista Alberdi-Gregorio Benites (2006), *Epistolario inédito (1864-1883)*, *op.cit.*

entre otros en los ya clásicos **Mal de Archivo** y “Archivo y borrador” de Jacques Derrida (1997 y 2013). En esa línea de indagación, el origen del concepto de archivo remite a “un domicilio privado, familiar u oficial”, cuyos ocupantes son también los que organizan e interpretan los documentos que cobijan, en tanto recuperación de una memoria colectiva y puesta en escena de leyes y convenciones que rigen mayoritariamente en la comunidad.

Es decir que un archivo requiere una localización física, un promotor y sostenedor (frecuentemente el Estado) y una topología clasificatoria a cuyo ordenamiento visible subyace una política de organización documental que privilegia y descarta, resalta y subordina, induce y dificulta caminos de búsqueda, en función de objetivos explícitos o implícitos de construcción, resguardo y transmisión de una determinada memoria personal, familiar o social en soportes que varían con el tiempo.

En 1952, el gobierno argentino decidió que los materiales documentales de los diversos archivos nacionales se concentrasen en un único acervo, y la localización elegida fue el Archivo General de la Nación (AGN). A partir de entonces, las cartas de Alberdi a Benites del período 1865-1874 —provenientes del fondo del Museo Histórico Nacional (MHN)—¹⁵ han sido integradas, por fechas, en Legajos temáticos sobre la Guerra del Paraguay. Conviven, por lo tanto, con otras cartas contemporáneas, entre las que se destaca la correspondencia militar del frente argentino perteneciente a los Archivos de los generales Gelly Obes, Ministro de la Guerra de Mitre, y de Martín de Gainza, Ministro de la Guerra de Sarmiento, que ambos habían donado al Museo Histórico Nacional (cuyo primer director, Adolfo Carranza, venía de ser Encargado de Negocios de la Argentina en el Paraguay de la posguerra).¹⁶

Desde el punto de vista de la recepción, este ordenamiento de las piezas en los Legajos del AGN habilita diversas lecturas del espacio de conservación de esos manuscritos en la Argentina, en tanto puesta en acto de una relación dialógica entre la escritura epistolar de Alberdi y las voces del frente de batalla que circulan en la correspondencia militar.

Más allá de la injusticia de la causa aliada a la que refieren, las cartas del frente argentino son patéticas, impregnadas de la miseria de la guerra, con quejas, requerimientos y necesidades que parecen sin escucha ni solución, atravesadas por historias de dolor concreto, de sacrificio, de relatos sobre el heroísmo de las tropas propias y enemigas, de informes y reclamos punzantes dichos por los cuadros militares con sobria resignación. Con la pulsión de informar (relatar) la coyuntura del frente de la guerra y en tensión con la política nacional lejana, la escritura del frente de bata-

lla es simple, directa, enumerativa. Hay también cartas de Mitre a su Ministro y amigo Gelly Obes datadas en la Comandancia de la Triple Alianza, que si bien hablan desde el lugar del poder y la confianza, eluden la soberbia y el triunfalismo y están escritas en el mismo registro de sobriedad que las de sus subordinados.

La muerte joven ronda en ese espacio epistolar de los Legajos, y periódicamente, junto a las demandas lacerantes de oficiales y soldados combatientes, las cartas de pésame por los hijos de familias encumbradas caídos en el frente, irrumpen en la correspondencia de la guerra militar. El tema de las penurias del Ejército y el elogio de los soldados argentinos (hambrientos, sin calzado, sin caballada, con los salarios atrasados, pero valientes y decididos) se repite en las cartas que diversos Jefes y oficiales hacen llegar al Coronel Martín de Gainza, primero como Jefe del Ejército en Campaña, luego como Ministro de la Guerra de Sarmiento.

El destaque de la bravura en combate del soldado paraguayo corre allí pareja con la mala imagen de López, sobre todo por las noticias y rumores del manejo arbitrario de su propia gente que circulan en las trincheras aliadas, traídas por los prisioneros y *pasados*, forma coloquial de designar a los habitantes y soldados paraguayos que llegaban al campo de las tropas aliadas (generalmente tratando de huir de la línea de fuego, de nuevas levas o de tierras arrasadas). En forma explícita o implícita, las cartas del frente argentino también dan cuenta de las dificultades de entendimiento con los altos mandos brasileños y sus tropas.

En los Legajos de la Guerra del Paraguay, las cartas que Alberdi escribe a Benites desde Normandía entre setiembre y octubre de 1869 se recortan del conjunto: aunque entremezcladas con otras piezas de la correspondencia militar, habilitan una lectura dialógica contrastiva, una a una, con las que Emilio Mitre —por entonces Jefe del Ejército Argentino bajo el mando conjunto del Conde d’Eu, yerno del Emperador del Brasil— escribe *in situ* a su amigo, el Ministro militar.

He elegido para traer aquí fragmentos de seis cartas, tres de Alberdi y tres de Emilio Mitre, escritas entre setiembre y octubre de 1869: por Emilio Mitre en el frente argentino en territorio paraguayo, y por Alberdi en Francia. Como surge de las datas, se trata de un discurso epistolar que Emilio Mitre y Alberdi producen en los tramos finales de la Guerra, con Asunción ya ocupada por las tropas brasileñas, y pocos meses antes del aniquilamiento de las fuerzas paraguayas y de la muerte de López en Cerro Corá.

Tanto en las piezas que Emilio Mitre escribe a Martín de Gainza como en las que Alberdi escribe a Benites,¹⁷ transcribo sólo las

¹⁵ En el Archivo del Museo Histórico Nacional han quedado traspapeladas algunas piezas de Alberdi a Benites de 1864, y varias del tramo 1865-1870 que por la cercanía de las datas respectivas, no presentan diferencias significativas en los contenidos y en la modalidad de textualización, con las localizadas en el AGN.

¹⁶ El camino que hasta llegar a su localización inicial en el MHN, siguieron estas cartas de Alberdi (saqueadas a Benites en 1875 de su archivo personal en Asunción) ha sido oscuro y tortuoso; y la investigación sobre su recorrido ha tenido aspectos detectivescos aún no resueltos.

¹⁷ Cfr. Emilio Mitre a Martín de Gainza, Caragatatay, 30 de agosto de 1869 (AGN/MHN 4297); JuanBautista Alberdi a Gregorio Benites, Caen, 1° de setiembre de 1869 (AGN/MHN 4298); Emilio Mitre a Martín de Gainza, Caragatatay, 16 de setiembre de 1869 (AGN/MHN 4313); Juan Bautista Alberdi a Gregorio Benites, St. André, 16 de setiembre de 1869 (AGN/MHN 4314); Juan Bautista Alberdi a Gregorio Benites, St. André, 26 de setiembre de 1869 (AGN/MHN 4321); Emilio Mitre a Martín de Gainza, Patiño Corá, 7 de octubre de 1869 (AGN/MHN 4329), etc.



informaciones y comentarios referidos a la marcha de la Guerra y sus protagonistas.

Emilio Mitre a Martín de Gainza. Caraguatay, el 30 de agosto de 1869:

Estimado amigo:

Desde que he regresado a este punto, nada sabemos de López positivamente.

Se han presentado cientos de hombres de que [sic] quedaron dispersos de su Ejército con la persecución que se le hizo y todos están contestes en que López no lleva mil hombres. [...] dicen que López se ha dirigido resueltamente hacia Bolivia, pero esta noticia requiere confirmación.

Yo creo siempre que López no se ha ido aún, pero que se irá así que sienta el ruido de nuestros pasos. [...]

Estoy impaciente por que nos podamos mover cuanto antes para concluir definitivamente esto y salir del pantano.

He mandado al Tacuaral al Regimiento San Martín y al [ilegible] para ver si se reponen allí unos caballos en pocos días. [...]

Según las informaciones que tengo esta caballada es sana, pero ha venido trasijada, flaca, porque ha hecho un viaje muy largo, habiendo estado varada algunos días y probablemente no le habrán dado comida. [...]

La tropa está completamente descalza y a los oficiales no les alcanza el sueldo para comprar botas. Calzado para la tropa es de urgentísima necesidad y si el Gobierno quisiera mandarles a los oficiales de regalo un par de botas sería a mi entender el mejor que podría hacerseles. No hay calzado que baste cuando se atraviesan pantanos como los que hemos tenido que atravesar en estas últimas marchas. [...]

No puedo mandar a V. aún el parte detallado del último combate porque no he podido conseguir el que debe pasarme el Coronel Nery que fue el Jefe encargado de la operación. Estos nuestros aliados son bastante pesados. [...] (AGN/MHN. 4297)

Juan Bautista Alberdi a Gregorio Benites. Caen, 1º de setiembre de 1869:

[...] Toda la prensa de Buenos Aires reconoce, que la posición del general López es inexpugnable. No sería imposible, que un asalto intentado por los aliados, sin éxito, precipitara el desenlace preparado por las cosas a esa empresa imposible. [...]

Celebro la noticia de la promoción del joven [Emiliano] López para Estados Unidos [como Embajador del Paraguay]. Será utilísimo, no lo dude; y celebro también, el otro viaje [del general Mac Mahon] en sentido inverso de que V. me habla. ¿No nos veremos en Caen, en algún espacio de sosiego que le dejen sus negocios? No lo invito a la casa en que vivo (por ahora) porque la enfermedad de la dueña, la tiene sin servicio. (AGN/MHN. 4298)

Emilio Mitre a Martín de Gainza. Caraguatay, 16 de setiembre de 1869:

Recibí su carta del 31.

Por la carta que he escrito ya al Presidente [Sarmiento], se habrá impuesto de mis vistas respecto al Ejército y a la guerra de por acá.

Anoche, después de algunos días de ausencia llegó el Conde [d'Eu] y convinimos en lo que hay que hacer.

Como los Proveedores tienen tanta dificultad para la conducción de víveres, a término de que aquí, en este paraje, hace cuatro días nomás nos han tenido dos sin darnos ninguna clase de raciones; conociendo lo pésimo de los caminos que hay que atravesar, y con la seguridad de que López apenas tendrá dos mil hombres, era mi opinión que no debían marchar sino seis mil hombres sobre él, colocándose el resto del Ejército en puntos fáciles para la conducción de víveres del Proveedor [...].

El Príncipe en el deseo de llevar él mismo esta última expedición ha querido ir personalmente con diez mil hombres por el puerto del Rosario y que por este lado vayan sólo tres o cuatro mil hombres [...].

Este es el plan acordado con el cual espero decirle en 15 o 20 días que los restos de López han desaparecido. [...]

El Ejército está muy pobre y los oficiales muy empeñados con los negociantes que los sacrifican y sería muy conveniente si fuera posible pagar en estos momentos siquiera dos meses. (AGN/MHN. 4313)

Juan Bautista Alberdi a Gregorio Benites. St. André, 16 de setiembre de 1869:

[...] El voto de Colombia en honor del general López, es un voto de deshonra para las Repúblicas aliadas del Imperio [brasileño], y ha debido indignar a sus gobiernos culpables. Creo que no debe V. descuidar de mandar a Bogotá todas nuestras últimas publicaciones, lo mismo que a Venezuela, cuya voz tiene autoridad en el Plata.

Leo en el **Débats** de hoy los 4 telegramas de los 4 beligerantes (porque no dude que 3 de ellos son de los tres aliados).

En el fondo ellos favorecen al Paraguay, porque toda acción de los aliados se reduce a gestos, piruetas y [ilegible]. En aquel hemisferio empieza ya el verano, y las condiciones de los aliados situados en los terrenos litorales y calientes, no serán iguales a las que tienen la región fresca y elevada del país. En esas condiciones, la prolongación de la lucha, hará mucho mal al Brasil, y probablemente será la razón porque intenten algo. [...] Es inexplicable que los Estados Unidos no reemplacen su ministro en el Paraguay, cuando su ausencia equivale a un contingente dado a sus enemigos. [...]

¿Cuándo sale el joven López para Estados Unidos? Yo creo que convendría proveerlo de una buena remesa de libros y folletos para que allí los distribuya entre los americanos de las Repúblicas de Sudamérica, a medida que los conozca y trate: generalmente abundan en Nueva York. [...] (AGN/MHN. 4314)

Juan Bautista Alberdi a Gregorio Benites. St. André, 25 de setiembre de 1869:

[...] Me ha llamado la atención el hecho de no figurar los argentinos, en las pretendidas últimas jornadas, y me alegro mucho

de ello. El **Standard** (de Buenos Aires) daba ahora para el ejército argentino en el Paraguay, solo 3500. Me han escrito en el último vapor que una parte de esa pequeña fuerza había venido al Rosario y pasado a las provincias del Norte, en vista de la actitud de los Taboada. Yo sentiría en el alma ver la bandera de mayo, capitaneada por un Borbón, es decir por un vencido de mayo, en la lucha contra un Estado americano. [...]

Yo me explico de este modo la cosa. López ha cedido la primera posición, por táctica como tantas otras; los brasileiros se dicen ocupantes de lo que se les ha entregado sin violencia; atraídos por López lo han atacado, y han encontrado la resistencia que les ha costado un sentido [?]. Nada extraño fuera, que en el pueblo abandonado, hayan encontrado algún archivo local. Dudo que sean archivos importantes del Estado.

En todo caso si es un combate final, será el *fin del 2º acto* únicamente. Es preciso poner al pie del boletín brasilero: - *la suite au prochain numero*.

Entre tanto, ahora empieza la terrible estación para los que ocupan los territorios bajos y calientes [?].

No hay que extrañar la actitud de la prensa inglesa, cuya vocación política la inclina siempre del lado de los hechos consumados o que ella considera tales. [...] (AGN/ MHN. 4321)

Emilio Mitre a Martín de Gainza. Patiño Corá, 7 de octubre de 1869:

[...] El Conde se desespera por marchar cuanto antes; pero tendrá que esperar unos pocos días más, pues los proveedores parece que han tomado medidas para traer víveres y hacienda en cantidad.

López se ha retirado a "San Isidro". Ha inventado una nueva conspiración, según declaraciones de pasados y ha hecho matar unos 70 u 80 Jefes y oficiales como conspiradores.

Siempre que López tiene que dar un paso atrás, hace una matanza para volver a tirar la cuerda que él cree pueda haberse aflojado con las derrotas que sufre, y esta matanza no ha de tener otro objeto, en mi opinión.

Le incluyo dos cartas del Coronel Olmedo, las que lo enterarán de las marchas y pequeños combates de esa División.

Los brasileiros lo han hecho marchar sin caballería en las dos ocasiones, por cuya razón nada ha podido hacer.

Llegó hoy el Comisario Martínez. Falta, mucha falta hacía porque el Ejército estaba ya muy pobre y en la escasez de alimentos en que nos tiene el Proveedor, todo lo que es de comer, vale mucha plata por aquí. (AGN/MHN. 4329)

Lo primero que salta a la vista en una rápida lectura de las cartas de Alberdi en los Legajos del AGN, intercaladas cronológicamente con las cartas militares, es que contrastados con el *tiempo real* al que aluden las del frente de combate, sus comentarios sobre la marcha de la Guerra y la política cargan con la desventaja del atraso que en esa época necesariamente generaba la distancia. Lo segundo notorio es la diferencia de registro entre ambas escrituras: la enunciación de Alberdi producida desde el lugar de un comentarista crítico, la ausencia en el texto de cualquier imagen que remita a la realidad aberrante de un frente de batalla, la

falta de marcas en el lenguaje que indiquen alguna empatía hacia los sufrimientos de los combatientes (paraguayos, argentinos, uruguayos o brasileños), salvo la referencia incidental a los costos aliados "en sangre y en dinero" (Cfr. Saint André, 4 de octubre de 1869, AGN/MHN.4303), funcional a la campaña paraguaya en la prensa europea y sudamericana, en la que los escritos de combate de Alberdi —así los llamó él— tienen un papel central.

En ese marco, el efecto pragmático del discurso epistolar de Alberdi en estas piezas —y en el resto de sus cartas a Benites del Ciclo de la Guerra (1865-1870)— es que la representación de la contienda aparece montada en el discurso como en un tablero de ajedrez, donde el gran jugador a derrotar es el Imperio del Brasil, torpemente cobijado por el enemigo *de fondo*, la política mitrista y sus intereses locales. Mientras, en los tramos de las cartas que no he incluido aquí, la vida cotidiana en Normandía (el calor, la salud de los cercanos, la lectura de los diarios y las revistas especializadas, el correo, las dificultades del transporte interurbano) fluye con naturalidad en la escritura epistolar, lo mismo que la *paideia diplomática* que Alberdi ejerce sobre Benites en busca de apoyos a la causa paraguaya, con consejos para moverse en la alta política de Estados Unidos y de Europa y también a través de la distribución de sus escritos donde y cuando convenga, vía la Legación del Paraguay en París.

También entremezcladas con las piezas de Alberdi y con la correspondencia del frente militar se leen copias de las cartas que el Presidente Mitre escribe a su amigo Hilario Ascasubi —enviado a Europa para comprar pertrechos militares y contratar "enganchados" para el ejército argentino— que permiten inferir en las respuestas de Ascasubi el mismo registro distanciado de las cartas de Alberdi de esos años.

Parecería entonces que el impacto que produce recorrer este espacio peculiar de lectura polifónica generado a partir de una *decisión de archivo* en un acervo nacional, no apostaría a reforzar la línea crítica a la posición política de Alberdi favorable al Paraguay, sino a la puesta en evidencia de una *escritura de la frialdad* que, favorecida por la distancia, desatiende el sufrimiento.

En estas ventanas de lectura del espacio epistolar que abren los Legajos, las voces distantes que llegan desde Europa se recortan notablemente del *otro* discurso que, desde el frente de combate trae a la superficie del texto una subjetividad perpleja que habla *desde el saber del cuerpo*, de la vida que se gasta en la imposibilidad, del *pantano* como gran metáfora del acontecimiento sin salida.

Es así como, deliberadamente o por casualidad, la organización cronológica y temática que entremezcla las cartas originales que Alberdi dirigió a Benites en Francia en los años de la Guerra, con las de otros emisores y destinatarios *in situ*, habilita un recorrido de los Legajos del AGN que permite contrastar los intereses, registros y tensiones diversos en función de *la lejanía del horror*: la escritura descriptiva, contenida, amarga, resignada, de la guerra *haciéndose*; la escritura crítica, aséptica, razonadora, a veces casi lúdica como en un juego de estrategia de la guerra lejana, *comentada*.

Aún sin arriesgar la hipótesis de una decisión ligada a determinada línea historiográfica, lo cierto es que la *forma peculiar* de archivo y conservación de esas cartas en el Archivo General de la Nación contribuye en alguna medida a resaltar la imagen pública de un Alberdi distante y protegido, contrastada con la realidad del pueblo argentino que en acuerdo o en desacuerdo (como Alberdi) con las decisiones de sus gobernantes, había sufrido *literalmente* en carne propia las consecuencias de una guerra con una causa injusta, sostenida con vidas perdidas e invalidez, penurias cotidianas, levas forzadas, ajustes en la economía, un fuerte endeudamiento nacional y graves conflictos internos atravesados por la violencia.

Una última consideración

Es obvio aclarar que este *espacio de lectura polifónica* que habilita la organización cronológica de los Legajos de la Guerra del Paraguay, en la Sección Manuscritos del AGN, es una construcción: surge del trabajo heurístico sobre las piezas conservadas, a partir de la transcripción de aquellas que llaman particularmente la atención por su temática, por la importancia del productor de la escritura, o porque su intercalación cronológica aporta un cruce de voces interesante.

A partir de una cuidadosa revisión de los Legajos que permitió decidir qué cartas transcribir primero, las condiciones de preservación de cada pieza, el tipo de papel, la tinta utilizada, la escritura en doble faz, la ortografía defectuosa, etc., facilitó, dificultó —y en algunos casos imposibilitó— la interpretación de las lecciones.

Por su carácter de “parte de situación” en campaña, las producciones epistolares de los corresponsales del frente militar son por lo general breves y de redacción rápida. La letra con que están escritas —cuidada o desprolija según el emisor, algunas de trazo extendido y abierto, otras con grafemas de interpretación problemática— presentan las dificultades de transcripción habituales en el material manuscrito del siglo XIX. La letra de Alberdi, en cambio, requiere un trabajo de desciframiento: aunque sus cartas estén producidas en circunstancias materiales favorables, su letra siempre será cercana al jeroglífico.

Referencias bibliográficas

- Adorno, T.W. (1972), “El ensayo como forma”, **Notas de literatura**, Barcelona, Ariel.
- Alberdi, Juan Bautista (2005), **El Cesarismo en América**. Edición crítico-genética de Élide Lois, San Martín, Centro de Investigaciones Filológicas “Jorge M. Furt”, Escuela de Humanidades, UNSAM.
- El crimen de la guerra** (2007), Edición crítico-genética de Élide Lois, San Martín, UNSAM Edita.
- Peregrinación de Luz del Día** (2013), Edición crítico-genética de Élide Lois, San Martín, UNSAM Edita, (en prensa).
- Alberdi, Juan Bautista y Benites, Gregorio (2007), **Epistolario inédito (1864-1883)**, ts. I, II y III, Edición crítica y “Nota filológica” de Élide Lois y Lucila Pagliai, Estudios históricos de Liliana Brezzo y Ricardo Scavone Yegros, San Martín-Asunción, Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)-Academia Paraguaya de la Historia (APH)/FONDEC.
- Alberdi, Juan Bautista y Villanueva, Francisco Javier (2013), **Correspondencia (1855-1881). Las cartas como discurso político de la intimidad**. Edición crítica y Estudio preliminar de Lucila Pagliai, San Martín, UNSAM Edita, (en prensa).
- Angenot, Marc (1982), **La parole pamphlétaire. Typologie des discours modernes**, Paris, Payot.
- Bajtín, Mikhael (1981), **Problemas da poética de Dostoiévski**, Rio de Janeiro, Editora Forense-Universitária. Traducción de Paulo Bezerra.
- (1982), **La estética de la creación verbal**, México, Siglo XXI. Traducción Tatiana Bubnova.
- Barrenechea, Ana María (1990), “La epístola y su naturaleza genérica”, **Dispositivo. Revista Hispánica de semiótica literaria**, Vol. XV, n° 39, Departament of Romance Languages, University of Michigan, pp. 51- 65.
- Bosredon, Bernard (1987), “Si dire c’est faire, reprendre c’est faire quoi?”, **Langue française** 73, février (número monográfico: **La réformulation du sens dans le discours**, Riegel, Martin y Tamba, Iréne, org.), Paris, Larousse, pp. 76-90.
- Cerquiglini, Bernard (1989), **Éloge de la variante. Histoire critique de la philologie**, Paris, Seuil.
- Cros, Edmond (1995), **D’un sujet à l’autre: Sociocritique et Psychanalyse**, Montpellier, Institut de Sociocritique (ISM), “Études Sociocritiques”.
- Derrida, Jacques (1997), **Mal de archivo. Una impresión freudiana**, Madrid, Trotta.
- Derrida, Jacques et al (2013 [1995]), “Archivo y borrador”, (Traducción de Anabela Viollaz y Analía Gerbaudo), G. Goldchluk y M. Pené (comp.), **Palabras de archivo**, Santa Fe, Editorial de la UNL, pp. 207-235.
- Díaz José-Luis (1999), “Quelle génétique pour les correspondances?”, **Genesis** 13, Paris, ITEM/ CNRS, pp. 11- 31.
- Duchet, Claude (1994), “Sociocritique et génétique”, **Genesis** 6, Paris, ITEM/ CNRS, pp.117-127.
- Grize, Jean Blas (1982), **De la logique a l’argumentation**, Ginebra-Paris, Droz.
- Grüner, Eduardo (1996), “Las cartas están echadas. Sobre el género epistolar o la lógica del tercero incluido”, **El ensayo un género culpable**, Rosario, Homo Sapiens.
- Fuchs, Catherine (1994), **Paraphrase et énonciation**, Paris, Ophrys. Col. “L’homme dans la langue”.
- Grésillon, Almuth (1994a), **Eléments de critique génétique. Lire les manuscrits modernes**, Paris, PUF.
- (1994b), “Qué es la crítica genética”, **Filología** XXVII, 1-2 (número monográfico: **Crítica genética**), Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 25-52. Traducción de Susana Artal.
- Guespin, Louis (1985), “Nous, la langue et l’interaction”, **Mots**, 10, pp. 45-62 (número monográfico: **Le nous politique**).
- Hay, Louis (ed.) (1989), **La naissance du texte**, Paris, José Corti.
- (1994), “La escritura viva”, **Filología** XXVII, 1-2 (número mono-

- gráfico: **Crítica genética**), Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 5-24. Traducción de Susana Artal.
- Kebrat-Orecchioni, Catherine (1984), "Discours politique et manipulation: du bon usage de contenus implicites", **Le discours politique**, Lyon, PUL.
- (1986), **La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje**. Buenos Aires, Hachette.
- Lebrave, Jean-Louis (1994), "La crítica genética: ¿una nueva disciplina o un avatar moderno de la filología?", **Filología**, pp. 53-74.
- Lefevere, André (1982), "Literary Theory and Translated Literatures", **Dispositio**, Vol. VII, n° 19-20-21 (número monográfico: **The Art and Science of Translation**).
- Lois, Élica (2001), **Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética**, Buenos Aires, Edicial.
- (2009) "À propos du rapport entre les archives documentaires et la réflexion théorique", **Escritural. Écritures d'Amérique Latine**, n° 1, Poitiers, Centre de Recherches Latino-Américaines, MSHS / CNRS, pp. 309-405. Disponible en: <http://www.mshs.univ-poitiers.fr/crla/contenidos/ESCRITURAL/ESCRITURAL1/AV/Lois.html>
- Lukács, Georg (1975), "Sobre la esencia y forma del ensayo. (Carta a Leo Popper)", **El alma y las formas. Obras completas**, Tomo.1, Barcelona, Grijalbo.
- Mangueneau, Dominique (1991), **L'Analyse du discours. Introduction aux lectures d'archive**, Paris, Hachette.
- Mitterand, Henri (1989), "Critique génétique et histoire culturelle", Hay, Louis (ed.), **La naissance du texte**, Paris, José Corti. pp. 147-162.
- (1999), "Intertexte et avant-texte: la bibliothèque génétique des *Rougon-Macquart*", **Genesis, Genesis 13**, Paris, ITEM/ CNRS, pp. 89-98.
- Murat, Michel; Cartier Bresson, Bernard (1987), "C'est à dire ou la reprise interprétative", **Langue Française**, 73 février (número monográfico: **La reformulation du sens dans le discours**, Riegel, Martin y Tamba, Irène, org.), Paris, Larousse, pp.5-15.
- Parret, Herman (1995a), **Las pasiones. Ensayo sobre la puesta en discurso de la subjetividad**, Buenos Aires, Edicial. Traducción de Jacqueline Donoyan.
- (1995b), **De la semiótica a la estética. Enunciación, sensación, pasiones**, Buenos Aires, Edicial.
- Sarmiento, Domingo F. y Frías, Félix (1997), **Epistolario inédito**. Edición crítica de Ana María Barrenechea (coord.), Élica Lois, Lucila Pagliai, Paola Cortés Rocca *et al.* Buenos Aires, Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras (OPFYL), Universidad de Buenos Aires.
- Toury, Gideon (1980), **In search of a Theory of Translation**, Tel Aviv, The Porter Institute for Poetics and Semiotics.
- Venutti, Laurence (1995), **The translator Invisibility. A history of translation**, London/ New York, Routledge.
- Voloshinov, Valentín (1976), **El signo ideológico y la teoría del lenguaje**, Buenos Aires, Nueva visión. Traducción del inglés de Rosa M. Russovich.
- VVAA (1991), **La correspondance. Les usages de la lettre aux XIXème. Siècle**, (Roger Chartier, director), Paris, Fayard.

